



La vida espiritual de todo aquel cristiano que se encamina rumbo a la obtención de la perfección en Cristo, esta planeada y trazada a través de una diversidad de etapas, épocas, tiempos, y vivencias.

Éstas, están representadas por medio de las llamadas: “**Jornadas o Paradas**” que Israel tuvo en su Éxodo y peregrinación de Egipto a Canaán, ó a la Tierra Prometida. Estas Jornadas o experiencias se encuentran en la Biblia, en el libro de Números, capítulo 33.

El creyente que ha aceptado a Cristo como su Salvador Personal, ha iniciado este singular “**viaje**”, pues la Sangre del Cordero de Dios, un cordero natural en Egipto, fue la señal y principio de este “Éxodo o Salida”.

“... tomaréis un cordero... Tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer.....La sangre os servirá de señal en las casas donde estéis. Yo veré la sangre. Éxo.12:1-13

Sin embargo, no todos los que han iniciado este viaje, lo culminarán en La Tierra Prometida, El Canaán espiritual; y habitar por la eternidad en la

Nueva Jerusalém..... Solo aquellos que caminaron o viajaron teniendo el entendimiento, el sentido común, y la comprensión del Propósito de la Voluntad de Dios para este singular viaje... lograrán obtener la meta final, que es: adquirir la Perfecta Estatura espiritual del Señor Jesucristo, el Tabernáculo de Dios. He. 9:11

Recordemos, solo **unos pocos** de los hombres mayores de edad que habían salido de Egipto, lograron entrar y poseer la Tierra Prometida. La gran mayoría no tuvo el entendimiento necesario acerca del Propósito de la Voluntad de Dios, y murieron en el desierto. Un ejemplo de la mortandad en una de las Paradas.

“Los que murieron a causa de la mortandad fueron 14.700, además de los que murieron por causa de Coré.” Nm. 16:47 25:9 31:16 Sal. 106



Si no poseemos el entendimiento o comprensión del Propósito de la Voluntad de Dios para este “**viaje espiritual**” que hemos iniciado, nuestro ánimo y determinación perderán fuerza... Y el caminar se tornará difícil, molesto, penoso y adverso.

“El pueblo sin entendimiento caerá” Os. 4:14

Como aprendimos en los dos tratados anteriores del tema, el nombre de cada parada o el lugar donde acamparon, nos dá una enseñanza de la naturaleza de cada experiencia tenida por Israel.

Pero no olvidemos el Propósito de Dios para cada Parada, experiencia o vivencia; la palabra clave y mas repetitiva (42 veces) de Números 33, es:

ACAMPARON O ASENTARON Hebreo: **kjaná** 2583

Familiar de 2603 Canaán

Sig: Acampar, morar, permanecer, sentar, favorecer, conceder, implorar, amigablemente, dar, misericordia, declinar, doblarse, rehusar, agacharse, negarse, rendirse, humillarse.

Del conjunto de significados de estas palabras, tomamos algunos como

DEBEMOS TENER EL ENTENDIMIENTO DE CÓMO ES EL CAMINO O LA CARRERA ESPIRITUAL EN CRISTO PARA NO TITUBEAR

base, para saber que el Propósito de la Voluntad de Dios, era, que Israel **se negara a sí mismo** en cada experiencia, y descansará en la divina naturaleza del Señor.

... humillaos delante del Señor, y él os ensalzará” Stg. 4:8-10

Además: Israel debió haber hecho esto: Rendirse, humillarse y rehusarse a su naturaleza carnal o pecaminosa que siempre demandaba que las cosas fueran como bien les parecía.

Esta debe ser nuestra experiencia hoy... y es el Propósito de la Voluntad del Señor: que en cada etapa, época o jornada que Dios trae a nuestra vida a través de las diversas y cotidianas situaciones y circunstancias de todo tipo... nos **humillemos**, nos **agachemos**, y nos **rindamos** en **gratitud y alabanza** a Su sabio y divino Control y Gobierno... que aceptemos Su Cabeza sobre todas los detalles de la vida diaria... Pues:

*“...sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”
Ro. 8:28*

Entonces..... si habláramos de enemigos en la carrera espiritual.... ¿cuál es el enemigo número UNO a vencer en nuestra peregrinación rumbo a la perfección en Cristo?

Sin duda: ese es **el Gran Yo** (sus actitudes, reacciones, hábitos, tendencias, deseos y sentimientos)...o la naturaleza carnal o pecaminosa de nuestro viejo corazón. Pues todo el tiempo trata de reinar y gobernar en toda situación; siempre trata de actuar a como bien le parece; se enoja, se molesta y murmura cuando le son contrarias las circunstancias en la vida cotidiana.

Este gran enemigo por lo regular se expresa:

“Bueno Señor...es muy buena Tu intención de llevarme a la total perfección en Cristo; agradezco que tratas de que posea Canaán, y viva eternamente



**EL ENEMIGO NÚMERO
UNO DE LA CARRERA
CRISTIANA, SE LLAMA:
"EL YO" O EL "EGO"**

en la Nueva Ciudad de Jerusalém.... Pero, es gigante lo que me pides: perder delante de Tí y de mis semejantes, mis derechos.... es misión casi imposible el hecho de que manifieste “sumo gozo” cuando se encuentro en tribulaciones, en menosprecios y ofensas.... ¡¡es difícil para mí, humillarme de la manera que estoy aprendiendo.... Créo que no voy a llegar a la meta”

Sin embargo, como aspirantes a ser uno con Jesús, y vivir en la Nueva Ciudad, debemos aceptar el hecho de que no hay otra forma u opción para lograr el objetivo.

... humillaos delante del Señor, y él os ensalzará” Stg. 4:8-10

Este es el mensaje que se repite unas 42 veces en Números 33, en base a la palabra **Acampar** o **Asentar**.

Entonces, ya sea que tengamos la vivencia de Succoth; del Mar Rojo; de Migdol; de Elim; Marah: Dophcá; Rephidim; Ceelatha; Shefer; Tahat; Mithcá; o cualquier otra....

¡¡Solo debemos “**acampar**”... **humillarnos**, rendirnos, someternos, y doblarnos ante la Gran Cabeza de control y Gobierno del Dios Todopoderoso por medio de **alabar** y **dar gracias en todo**.... y **levantar, exaltar y poner en alto, Su santo nombre**... A pesar de la vivencia del momento, o del tipo de sentimientos que me embargan, o por encima de todo tipo de pensamiento que se manifiesta.... Solo debo expresar:

*“Jesús, **te alabo, te alabo**... esta situación solo es para mi bien, me incomoda, me duele, porque yo deseaba otra experiencia mas placentera, pero creo que tú estás haciendo las cosas a Tu manera, y es lo mejor... **gracias, muchas gracias**... Eres bueno.... sin Tí, la vida no tiene sentido, así que, corroboro mi elección de seguir adelante... quiero que seas mi convicción mas profunda, mi emoción mas intensa”*

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” Fil. 4:13

“...He aprendido a contentarme con lo que tengo.

Sé estar humillado... Fil. 4:11

Dios desea que el hombre voluntariamente se rinda, se someta, y se humille; que aflija su vieja naturaleza.

“Porque Diosme ha afligido.” Job 30:11

Job 29:12-25 Job se había llenado de orgullo, es posible que por algún tiempo, él se había doblado o humillado voluntariamente delante de Dios, entonces Dios empezó a ensalzarlo, y entonces llegó a ser poderoso.

Job 1:3

Sin embargo, en medio de la exaltación, Job empezó a mirarse a sí mismo y llegó poco a poco a pensar que él era dueño y causa de las situaciones y circunstancias... Fue invadido por el orgullo espiritual, y por esta razón se inició el proceso de humillación.

Él olvidó que Jehová, Dios, era la Única Cabeza, el Origen, la Causa, el Amo, y Dueño de todo.

Al principio del libro de Job, vemos que este hombre se mantuvo en la verdad, dando gloria y honra al Señor, pero a medida que seguimos leyendo los capítulos que siguen.... Vemos a Job difamando y acusando a Dios de prepotente, sordo, cruel, e injusto.

“Tú me has arrojado en el lodo, y he llegado a ser como el polvo y la ceniza. Clamo a ti, y tú no me respondes; me presento, y tú no me atiendes. Te has vuelto cruel para conmigo; con el poder de tu mano me persigues. Job 30:19-21

Entonces, en las jornadas, paradas o vivencias que tenemos dentro de la Carrera espiritual en Cristo, no nos sorprendamos de la gran diversidad de experiencias que hemos de enfrentar.

Experiencias de buen trato como de maltrato; de atenciones y elogios a nuestra persona, pero también de menosprecios; de abundancia y de escasez; de salud y enfermedad; de ánimo y desánimo; de mucho gusto, y de disgusto; etc.

El mensaje siempre ha de ser el mismo:

... humillaos delante del Señor, y él os ensalzará” Stg. 4:8-10
*“Jesús, mi Amo, Dueño y Señor: **te alabo, te alabo...** Cada jornada, o vivencia, solo es para mi bien, creo, acepto, que Tú estás haciendo las cosas de acuerdo a Tú Plan, y es lo mejor... **gracias, muchas gracias...** eres el amor de mi vida, quiero una convicción profunda, una emoción intensa por agradarte... **Gracias, muchas gracias”***

Otras formas de humillarnos:

Someterse o sujetarse a la Palabra de Dios. Éxo. 5:1-2

En la Palabra de Dios, hay Escrituras que son humillantes a la vieja

naturaleza pecaminosa, pues ellas, desvían nuestro plan maestro con respecto, a lo que queremos y establecemos para las circunstancias, cosas y gentes.

Sin embargo, humillémonos delante de Dios, Él nos ensalzará cuando obedezcamos Sus Mandamientos.

El Ayuno. Sal. 109:24

Esta es una forma efectiva para humillar al Gran Yo. El ayuno aflige al hombre carnal, lo desmorona y hace que se desplome y vaya hacia abajo, hace que las rodillas le tiemblen.

Nada hay como el ayuno para humillarnos voluntariamente.

Conciliarse con el adversario. Mt. 5:24-25

Si tenemos algo contra alguien, es mejor humillarnos y dar la cara en busca de reconciliación ¡¡tengamos, o no tengamos la culpa!! Hagámoslo..... Dios a su debido tiempo nos ensalzará, nos bendecirá, y daremos pasos adelante en la Carrera espiritual.

Auto negación a sí mismo. Lc. 9:23

Humillémos nuestro deseos, pasiones, apetitos y pensamientos carnales. Pongamos límites, y cercas al proceder y actitudes del gran Yo... Es necesari oprimirlo y quebrantarlo, y enseñarle, que él no es quien decide y gobierna.

Ponerse en servidumbre. 1 Co. 9:27 Mt. 23:11-12

Jesús dijo que aquel que quiera ser grande (exaltado), debe ser siervo primero (humillarse).

El servicio implica ser de utilidad y de ayuda en la Obra de Dios, y además en relación a nuestros semejantes.

Entonces, jamás olvidemos el mensaje central de las Jornadas de Israel, que es repetido unas 42 veces:

... humillaos delante del Señor, y él os ensalzará” Stg. 4:8-10

